

RUTA 2: CAMINOS TROPEROS



DUPLIJA – CAMINOS TROPEROS – ALTO QUIPISCA - TAYPIMARKA

1. SECTOR DE CORTE DUPLIJZA

(Tiempo de visita aproximado: 20 minutos)

En este sector identificamos dos hitos: los “Petroglifos” y el “Molino de Cal”. Para iniciar, reconoceremos este sector conocido como Corte Duplijza, donde se tiene el rastro de las primeras ocupaciones de grupos humanos del periodo arcaico (hace 8000 años), pues hay evidencia de

trabajo en rocas basálticas y tecnología bifacial, material lítico como puntas de flecha, preformas bifaciales, buriles, sílices, basalto y minerales de otras regiones alta montaña. También, es posible apreciar los “petroglifos”. El término



proviene de “petro” que significa piedra y “glifos” símbolos o figuras, no es posible obtener una data cronológica exacta, sin embargo, por la iconografía representada, se asocian al periodo intermedio tardío (900 – 1450 DC). Para poder interpretar las figuras, solo basta con ser muy observador, por ejemplo, existen figuras antropomorfas y zoomorfas, que reflejan la inmortalización de la cosmovisión y forma de vida de los habitantes de este periodo. Entre las figuras geométricas y circulares, muchas de estas estarían asociadas a la representación del sol, las estrellas y los senderos.

En el segundo hito, apreciamos una estructura diferente, la cual fue construida en época republicana (inicios del S. XX). Sirvió como una “Pascana” o lugar de descanso y acopio de la producción local, la cual comprendía principalmente frutas y verduras traídas desde el valle de Quipisca en el tiempo del auge salitrero. Como evidencia de esta ocupación en la época salitrera, se ha encontrado material arqueológico como presencia de fragmentos de vidrio rosado, material reciclado para su vida cotidiana (ralladores de lata), apargatas, residuos sólidos, etc.

Ahora podemos aprovechar para tomar algunas fotografías de las rocas que poseen los petroglifos.

Recomendación Importante:

No pisar los petroglifos, ni intentar desprenderlos con las puntas de los bastones de caminata. Es importante el cuidado de nuestro patrimonio cultural para que las siguientes generaciones también puedan apreciarlo.

2. CAMINOS TROPEROS

(Tiempo de explicación aproximada: 10 minutos)



Hemos llegado hasta este punto, el más alto, para poder apreciar los senderos que ocuparon las generaciones pasadas, como vías de conexión entre una comunidad y otra, así como también, para el transporte o arriaje de sus productos agrícolas; los últimos arrieros Quipisqueños, trasladaban a

lomo de animales (burros y mulares) la producción: membrillos, granadas y hortalizas. Aprovechemos para hidratarnos un poco, y continuar con la caminata, reitero la recomendación de tener mucho cuidado al descender por las quebradas.

Geoglifos de llamas y pastores

En este lugar tenemos un amplio panorama para poder observar los geoglifos de llamas y pastores, los cuales eran un indicador clave para orientar a los habitantes del periodo intermedio tardío. Podemos distinguir figuras zoomorfas como llamas con orejas, cuatro patas, y un hombre en movimiento que asemeja a un pastor.

Luego de atravesar este sector, descansaremos en una quebrada donde el viento corre ligero y fresco, aquí compartiremos nuestro refrigerio que hemos previsto para la caminata. Para poder hidratarnos de manera efectiva, lo más importante es ir racionando poco a poco el agua.

3. SECTOR DE “ALTO QUIPISCA”

(Tiempo de visita aproximado: 20 minutos)

Vamos a cruzar por un camino muy estrecho, para lo cual tenemos que tener mucho cuidado. Recomiendo no enfocarse en mirar hacia el precipicio, para evitar sufrir los efectos del vértigo, sino más bien, debemos inclinar ligeramente el peso de nuestro cuerpo hacia el lado de la montaña y evitar llevar objetos colgados en la mano o el cuello. En caso de dejar caer algún objeto eviten recogerlo y sigan con su camino, nuestro asistente también estará atento de poder apoyarles en este tramo.



Queridos visitantes, luego de la adrenalina que hemos experimentado en el cruce anterior, disfrutemos de este bello panorama que nos muestra el Valle de Quipisca.



Quipisca está en un valle de tierra fértil, donde su ambiente cálido, sumado a la alta tecnología para aprovechar el agua que instaló el inca, permite una buena cosecha, además de la fuerte tradición de los chacareros, que incluye trabajo comunitario, leyendas y una ceremonia para “challar” o agradecer a la chacra por su fertilidad. Como pueden apreciar tenemos una vista privilegiada para poder tomarnos fotografías panorámicas.

Petroglifo del Sector “Alto Quipisca”

A pocos metros hacia el lado este, podemos apreciar cómo los hombres que transitaron y ocuparon estos espacios, inmortalizaron su propia imagen en la roca. Aquí posiblemente, representaron una escena de su vida cotidiana o un acto ritual ceremonial, que se logra vincular de una u otra manera al sector del cementerio aledaño, el cual tiene presencia de geoglifos de forma circular y melgas, socavones con huesos dispersos y conchas marinas,

cerámica, material lítico, basalto local, huesos humanos fragmentados, cerámica pica chascallo, cerámica altiplano, aribalo inca local rojo pulido, challa de cobre, maíz prehispanico pequeño, todo ello a manera de Ofrendas Especiales en el lugar.

4. SITIO ARQUEOLÓGICO DE “TAYPIMARKA”

(Tiempo de visita aproximada: 20 minutos)

Hemos llegado al sector de Taypimarka, este lugar de piedra y barro, fue construido sobre una ladera de sus mismos materiales y colores, donde transcurría el día a día para muchas generaciones de Quipisqueños.



Fue además lugar de trabajo, donde se hacía las tareas de cocina, como preparar el clásico picante de conejo, o moler el maíz o el trigo. El asentamiento de Taypimarka fue construyéndose en terrazas del sector bajo de la ladera, en la parte alta, para prevenir los aluviones y sobre una red de senderos que conectaba y ordenaba las edificaciones.

No todo está en pie, pero podemos apreciar los lugares que ocuparon las familias Kallpa, Bacián, Paycho, Cholele, Cautín, Martínez y Capetillo, es fascinante presenciar un asentamiento arqueológico de influencia Inca que ya era habitado hace 2500 años.



La casa donde vivía el último inspector del distrito de Mamiña, es una de las que sobrevive y en buen pie, para entender cómo se construía en Quipisca. Corresponde a un mono-recinto, como ocurría con las casas habitacionales y si se observa bien se advierte su piso de tierra apisonada con un enlucido de arcilla, paredes en mampostería de piedra,

terminaciones de muros con revoque de arcilla, la cubierta hecha de canes de madera, y el cielo hecho de un entramado de fibra vegetal revestida en barro con incrustaciones de piedra laja. Existe también un doble recinto, que tiene un área destinada al trabajo, en este caso para molienda como lo demuestran los grandes trozos de moles que ahí se han encontrado y otra como espacio para habitación. Donde la ladera comienza a inclinarse, llama la atención el talento que tuvo el quipisqueño, al construir corrales para sus animales, cuya forma y disposición sirve además para dar dirección al agua que por ahí bajaba. Podemos tomar fotografías en este sector, con el mayor cuidado de no acceder a los sitios que están fuera del sendero demarcado.



AREA DE PATRIMONIO Y CULTURA
AREA DE TURISMO



*"Rescatando Identidad y
Patrimonio"*